

Homilía de IV Domingo de Adviento

Año litúrgico 2025 - 2026 - (Ciclo A)

“La misericordia de Dios toca la tierra”

Introducción

Nos encontramos en la última semana del Adviento que apunta de lleno a una de las celebraciones que vertebran y dan sentido a nuestra fe cristiana: la Natividad del Señor. Un Misterio realmente sorprendente para toda la humanidad: Dios mismo se humaniza, la misericordia de Dios toca la tierra.

De alguna manera lo expresamos en el rezo del «Ángelus»: El Verbo de Dios se hizo carne y acampó entre nosotros. El amor de Dios ha venido a instalarse entre la humanidad.

Las lecturas de hoy presentan unos contextos que nos resultan realmente conocidos, ya que, ponen a prueba la fe de dos personajes que están luchando contra las incertidumbres personales que les genera la vida. Interrogantes que nos muestran que no lo dominamos ni lo conocemos todo. Situaciones límite que nos sobrepasan. Problemas que hacen que se nos remueva todo por dentro y nos dejan a la intemperie sin saber qué camino tomar.

En la figura del rey Acaz y de José se nos va a plantear el dilema de la fe. Creer en el Señor y conjugarlo con la lucha de cómo se hace vida la fe en nuestra historia personal.

Un buen ejercicio sería el cambiar el nombre de estos personajes y poner el nuestro para tratar de comprender el horizonte al que se enfrenta la fe, con pruebas, incertidumbres, oscuridades. La confianza y saber esperar en el Señor no es nada fácil para el creyente.



Fray Juan Manuel Martínez Corral O.P.
Convento de Santo Domingo (Cáceres)

Soy fraile dominico. Nací en Gorafe un pequeño pueblo de Granada, de una familia humilde y cristiana en la cual viví los valores fundamentales que sostienen mi vida. Eso va unido a la gente de mi pueblo, también sencilla y trabajadora, que tiene una forma particular de vivir y forjar su carácter. En ese ámbito fui descubriendo la experiencia del amor de Dios en mi vida y la vocación. A través de la vida contemplativa, en el Monasterio de la Santísima Trinidad de Baza, descubrí la Orden de Predicadores. De Nuestro Padre santo Domingo me llama mucho la atención su compasión y el ser un enamorado de la Palabra de Dios. Entré en la Orden el 15 de septiembre de 2013 y actualmente soy coordinador de la pastoral juvenil y vocacional.